

TIERRA QUE FLUYE LECHE Y MIEL

Éxo 3:8 y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

Leche y miel. ¿Cual es el significado de esta frase?

LECHE.

La tierra a donde serían llevados los israelitas es llamada: «buena» tierra por su gran fertilidad ([Deu 8:7](#) ss.), y «amplia» en contraste al confinamiento y la opresión de los israelitas en Egipto.

[buena] es explicado por la expresión, «*tierra que fluye leche y miel*»

una inscripción proverbial de la extraordinaria fertilidad de la tierra de Canaán (cf. ver. [Éxo 3:17](#), caps. [Éxo 13:5](#); [Éxo 16:14](#), etc.). Leche y miel son los productos más simples y selectos de una tierra abundante en pastos y flores, y se encontraban en Palestina abundantemente incluso cuando estaba en una condición desolada.

MIEL.

miel, o sea, el producto viscoso dulce del trabajo de las abejas a recolectar el polen, con el significado asociado de abundancia y sustento.

Éxodo 3:8-10

Las palabras **he descendido** hablan de la gentil intervención de Dios en la tierra ([Sal 40:1](#)). Dios no sólo estaba íntimamente consciente de los problemas de su pueblo, sino que ahora actuaría a su favor. La **tierra buena y ancha** de Canaán era la gran promesa de Dios a su pueblo ([Gén 12:17](#); [Gén 15:12-21](#); [Éxo 6:8](#)).

que fluye leche y miel: la tierra de Canaán sustentaría bien al pueblo de Dios al destinar algunas áreas a la agricultura y otras a los rebaños y ganados.

Bajo la bendición de Dios, la leche y la miel parecerían fluir. El listado de los pueblos recuerda al lector tres cosas:

(1) La tierra no era sólo una figura retórica: era un lugar real con gente que vivía en sus bordes.

(2) En cuanto a los habitantes, su tiempo estaba por cumplirse: su copa de iniquidad ya estaba llena y el juicio de Dios estaba a punto de caer sobre ellos ([Gén 15:16](#)).

(3) Aunque la tierra era el regalo de Dios, no era propiedad vacante; la tierra tendría que ser tomada de sus habitantes. Esto se podría hacer con el poder de Dios.

Por Israel González Zuñiga.